

***"La Percepción Espacial de la Inseguridad Urbana. Percepción del Riesgo y construcción Social del Miedo, en la Ciudad de Resistencia. República Argentina."***

**Luis Oscar Pyszczek**  
CONICET Argentina

**Resumen**

El enfoque del imaginario sobre la sensación de inseguridad, el miedo y la percepción social del riesgo parte de la idea precisada por Lindón (2007) acerca de los imaginarios como un producto de la interacción social entre las personas. Imaginarios compartidos socialmente que se construyen a partir de discursos, de retóricas y prácticas sociales. Una vez construidos tienen la capacidad de influir y orientar las prácticas y los discursos, sin que ello implique que quedan inmóviles. Los imaginarios nos permiten hallar -más bien descifrar- respuestas al porqué de las acciones de los sujetos sociales.

En este sentido es interesante el análisis de la formación de la imagen colectiva que se tiene de ciertos lugares. Las razones y sensaciones que distinguen a sitios que son percibidos como seguros, no lo son tanto o, al menos, concentran un alto porcentaje de algunos delitos y, por el contrario, zonas estigmatizadas, como ciertos barrios periféricos, escasamente iluminados y con una población de rentas bajas, son mucho más tranquilos de lo que se supone, al menos en lo tocante al quebrantamiento de la norma. El presente avance sobre la Geografía de la Percepción de la Inseguridad y el miedo en el área metropolitana de la ciudad de Resistencia -Chaco Argentina tiene por objetivos principales estudiar las manifestaciones espaciales de la percepción diferencial de la inseguridad urbana en una ciudad intermedia argentina, como así también examinar las manifestaciones de los fenómenos involucrados en la construcción social del miedo difuso y concreto como así también, establecer los patrones de comportamiento espacial según el área de residencia de la población urbana, derivados de la percepción del riesgo asociado a hechos delictuales.

**Palabras Claves:** Inseguridad, Imaginarios de Inseguridad, Crimen, Mapas Mentales

**Abstract**

The approach of the imaginary one on the sensation of insecurity, the fear and the social perception of the risk departs from the idea specified by Lindón (2007) brings over of the imaginary ones as a product of the social interaction between the persons. Imaginary shared socially that are constructed from speeches, rhetorics and social practices. Once constructed they have the aptitude to influence and orientate the practices and the speeches, without it implies that they remain immobile.

The imaginary ones allow us to find - rather well to decipher - answers to the porqué of the actions of the social subjects.

In this respect there is interesting the analysis of the formation of the collective image that is had of certain places. The reasons and sensations that distinguish to places that are perceived as assurances, it are not so much, or at least, concentrate a high percentage of some crimes, and on the contrary, zones stigmatized as certain peripheral, scantily illuminated neighborhoods and with a population of low revenues, are much calmer than is supposed, at least as for the breaking of the norm.

The present advance on the Geography of the perception of the insecurity and the fear in the metropolitan area of the city of Resistencia -Chaco Argentina - has for principal aims to study spatial manifestaciones of the differential pecepción of the urban insecurity in an intermediate Argentine city, since as like that also to examine the manifestations of the phenomena involved in the social construction of the diffuse and concrete fear, since as like that also, to establish the standards of spatial behaviour according to the area of residence of the urban population, derivatives of the perception of the risk associated with criminal facts.

Key words: Insecurity, Imaginary of insecurity, Crime, Mental Maps.

### **1) Introducción. Marco conceptual**

El enfoque del imaginario sobre la sensación de inseguridad, el miedo y la percepción social del riesgo parte de la idea precisada por Lindón (2007) acerca de los imaginarios como un producto de la interacción social entre las personas. Imaginarios compartidos socialmente que se construyen a partir de discursos, de retóricas y prácticas sociales. Para Silva (2003) el imaginario es un elemento constitutivo del orden social; pero no como reflejo de la realidad, sino como parte integrante de ella en tanto define estructuras de significación fijadas en procesos históricos y culturales concretos en los cuales la gente da forma y sentido a su existencia (Mena y Vega, 2006: 2).

Una vez construidos, los significados tienen la capacidad de influir y orientar las prácticas y los discursos y producir efectos concretos sobre los sujetos, efectos que condicionan la acción. El espacio como producto de lo que la gente hace y piensa, de lo que estima y valora es un **espacio existencial** en donde la **distancia** es una **conexión afectiva** y no métrica y el lugar, un conjunto de valores y experiencias significativas (tales como el sentido de pertenencia y los vínculos de apego o rechazo a un espacio determinado).

En este sentido es interesante el análisis de la formación de la imagen colectiva que se tiene de ciertos lugares y las razones y sensaciones que distinguen a sitios que son percibidos como seguros, de los espacios estigmatizados. La sensación y con ella la percepción implícita de la inseguridad se construye sobre la base de realidades y experiencias pero también, y de forma relevante, a partir de sensaciones y representaciones sobre lo que se considera peligroso, y en el caso del medio urbano, espacio social y político donde se construyen las experiencias vitales.

**Así, se postula que la sensación de inseguridad es tan o más dañina para la calidad de vida de los habitantes que el crimen mismo, ya que es mucha más la gente con temor, y que por ello cambia sus hábitos de vida, que la que ha sido objeto de una acción criminal. El miedo orada la socialización, y el sentir del lugar adquiere nuevas connotaciones. La idea de topofobia y de prácticas limitadas por el miedo, que se ha convertido en un factor limitante de la movilidad y de las intenciones de ocio y recreación.**

Si bien son escasos los estudios en los cuales se plantea la relación entre inseguridad y vida cotidiana; se destacan los trabajos de Reguillo Cruz, quien indagó desde la vida cotidiana la construcción social del miedo; y de Gabriel Kessler, quien aborda el "miedo al crimen" como campo de investigación y preocupación política. Como precisa Varela (2005) en la Argentina de los últimos años el término "seguridad" se ha anudado a los problemas derivados del delito callejero. En este sentido, fue abandonándose una concepción de la seguridad entendida como una red de garantías de derechos y de seguros sociales de la población (Pegoraro, 1997; 2003). Esta asimilación fue la que permitió homologar "seguridad ciudadana" y "seguridad urbana", al punto que estos términos aparecen hoy en día como intercambiables, (Daroqui, 2003).

Desde mediados de los sesenta, las ciudades a nivel internacional comenzaron a experimentar un crecimiento acelerado de la delincuencia. Progresivamente, las opciones acerca de dónde vivir, dónde trabajar, dónde matricular los hijos y dónde comprar, fueron convirtiéndose en decisiones que se tomaban en consideración a la percepción de los riesgos crecientes en la ciudad, (Polese y Stren, 2000).

Es así como en la presente propuesta de trabajo que constituye un primer adelanto de un proyecto de investigación mayor, emergen la dimensión objetiva del tema a través de hechos concretos y consumados por registros oficiales (estadísticas sobre hechos delictivos) como papel significativo que en los comportamiento espaciales juega la construcción del imaginario del miedo.

Una primera lectura de las particularidades y paralelismos de las percepciones de inseguridad nacidas en estos contextos permiten afirmar que el espacio urbano es soporte y productor de imaginarios del miedo a través del olvido, del deterioro y del tránsito así como también del comercio informal, la mala recolección de basura, la precaria iluminación, la cromática deficiente y la residencia de sectores empobrecidos. Por ejemplo entre los aspectos del entorno físico del barrio que provocaban sensación de inseguridad Sillano, Greene y Ortúzar, (2006: 7)

identifican a la iluminación como el atributo de vital importancia para la mayor sensación de seguridad, tanto en parques como en calles y paraderos, también el flujo de personas en espacios públicos incide en forma positiva en la sensación de seguridad, creando la sensación que las posibilidades de sufrir un asalto disminuyen, los espacios abiertos que permiten mayor control visual del entorno inmediato así como la presencia de árboles y arbustos (ligustrinas) provoca, a la mayoría de las personas, una sensación de inseguridad porque tapan la luz y por ende oscurecen el lugar y posibilitan el ocultamiento de posibles asaltantes.

De las reflexiones anteriores se desprende, que la percepción de inseguridad es una construcción social que alude a temores cotidianos y problemas de cohesión social. La dimensión espacial de la delincuencia, la inseguridad

Por lo tanto, las indagaciones sobre el tema apuntan a identificar posibles prioridades de mejoramiento. Es por ello necesario que la geografía debe realizar su contribución a un ámbito de la investigación y de las políticas sociales que en los próximos años se planteará como básica para el desarrollo de las comunidades urbanas.

## **2) La Criminalidad Urbana y la Geografía:**

La criminalidad como fenómeno, ha sido abordada con anterioridad por disciplinas tales como: la psicología, la sociología, la antropología y la criminología misma. Y es que cabe preguntarse, ¿cuál puede ser el papel de la geografía en el estudio del ámbito criminal? Por un lado, la geografía estudia las relaciones que caracterizan los fenómenos naturales y humanos que ocurren en un espacio y tiempo determinados; por su parte, la criminalidad es un fenómeno netamente humano, donde delincuentes y víctimas deben coexistir en un tiempo y espacio común; visto así, el fenómeno criminal compete también al estudio geográfico.

Ahora bien, ¿cuál puede ser la utilidad de cartografiar o mapear la criminalidad?. Tradicionalmente las distintas instancias policiales se han servido de mapas murales donde colocan alfileres que indican la incidencia de la criminalidad. Sin embargo, este método es muy limitado y poco ágil, ya que desvincula el fenómeno a otras variables que podrían estar asociadas o hace una pobre relación de las mismas; además, su análisis se produce para un momento dado y su actualización se vuelve muy lenta.

Mientras tanto, el mapeo de la criminalidad con ayuda de un soporte tecnológico informático como lo es un SIG, resulta en una gran ayuda al esfuerzo de proteger más efectivamente a los ciudadanos en las áreas en que ellos se desenvuelven, ya que sí es capaz de relacionar una amplia variedad de factores así como realizarlo muy frecuentemente

La percepción ciudadana del estado de inseguridad se acrecienta ante la imagen de un poder público escasamente intervencionista en este terreno y el despego que los grupos dirigentes, los formadores de opinión y las clases altas presentan con respecto al problema por el blindaje que se deriva de su propia posición social y de sus formas y medios de vida. Sin embargo, el ciudadano común, el hombre de la calle, tiene la impresión de vivir en un modelo social donde, ante el delito, parece primar la impunidad, enmarcada, eso sí, en teorías progresistas sobre el tratamiento que debe recibir el delincuente. Sensación de impunidad e indefensión que se incrementa conforme descendemos en los niveles de vida de los españoles.”<sup>1</sup>

## **3) La construcción del lugar como espacio marginal: la concepción de Paul Claval<sup>2</sup>**

<sup>1</sup> Extracto de “*Violencia urbana y criminalidad urbana en la ciudad de San José*. “ Universidad de Costa Rica.

<sup>2</sup> CLAVAL, Paul (1999). *La Geografía Cultural*. Eudeba. Buenos Aires.

Paul Claval ha sido quien, a nuestro parecer, precisó cabalmente el concepto de espacio marginal. Este geógrafo entiende que, al disminuir el control efectivo en ciertas **áreas** del espacio social dominante, surgen **zonas** que escapan a tal poder socio-espacial coercitivo.

Estas «áreas, zonas o tierras fuera de las normas» son el terreno propicio para el cuestionamiento de las «prácticas dominantes», para la «invención de nuevos discursos y nuevas reglas» opuestas al mundo social y culturalmente imperante (Claval, 1999:110 y 114).

De manera que los «espacios que escapan al control estricto»(op. cit.:114) son el caldo de cultivo para el desarrollo de contra-instituciones, contracultura y, por consiguiente, prácticas, discursos, valores y solidaridades que estructuran la vida social en este particular marco geográfico. Entonces «el mundo marginal está a menudo tan estructurado como el mundo al que se opone; esto es cierto en los grupos delictivos [...] Sin solidaridad para oponerse a la policía, sin ley del silencio, la criminalidad fracasaría»(op. cit.:114).

Según la fuerza de estas estructuras socio-espaciales el radio de expansión será variable. Puede tratarse de un microespacio, por ejemplo, un sector urbano; o bien, podría alcanzar escalas aún mayores, por decir, estados territoriales como «los países pobres dominados por el narcotráfico»(op.cit.:114).

No obstante la pervivencia de este contexto geográfico consiste en la reproducción misma de la marginalidad. Dicho de otra manera, la dinámica propia de este espacio genera estructuras y forma una «conciencia», al decir de D. Massey (en Agnew, 1987:8), que retroalimenta la vida marginal. En síntesis, la marginalidad engendra o reproduce marginalidad. Por lo que «la marginalidad [...] se hace culturalmente productiva»(Claval, 1999:114).

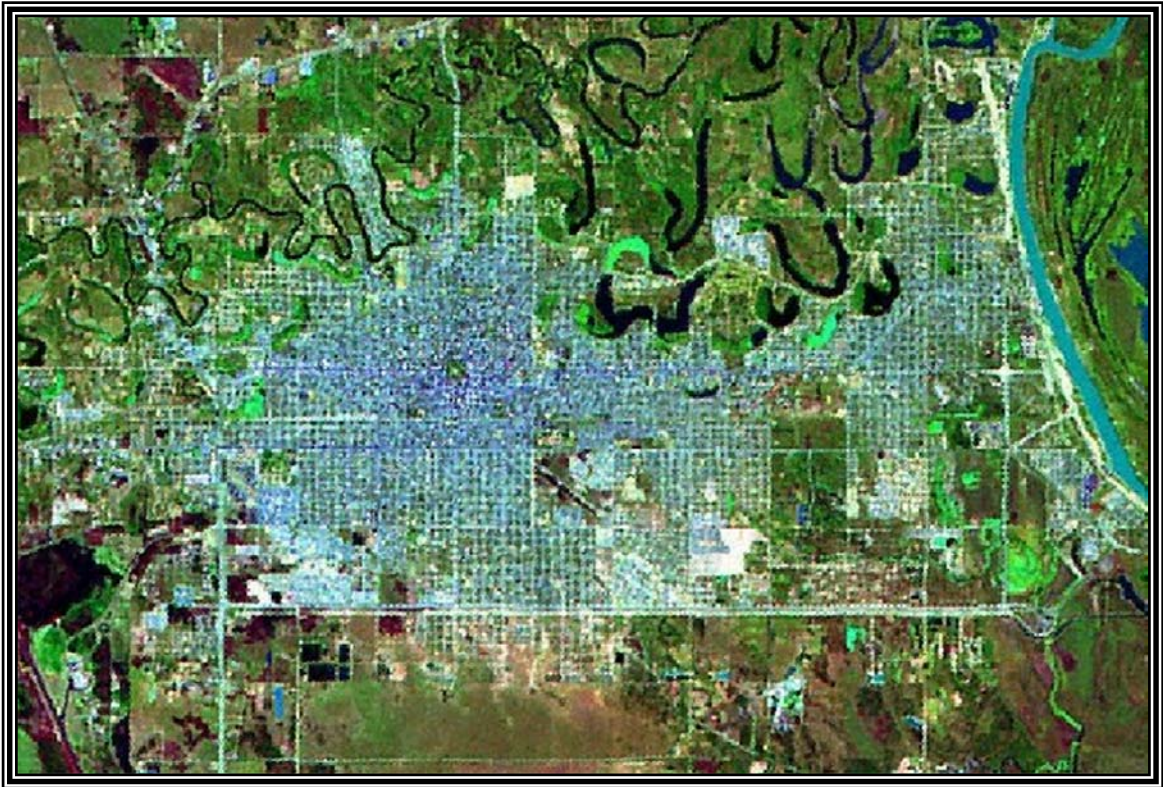
La investigación se basó en la aplicación de una encuesta, que permitiera obtener datos de primera mano, relacionados con la percepción de la criminalidad por parte de los residentes de la ciudad de Resistencia.

Esta encuesta se realizó por muestreo, y constituye una herramienta logística inductiva, es decir, se infiere de una parte del todo y se generaliza hacia él. Tiene la ventaja de facilitar la obtención de datos que permitan en este caso, conocer la opinión, formas conductuales y percepción que una población pueda tener sobre un conjunto de hechos y situaciones, a través del estudio de una parte de ella. Sin embargo, se le objeta a este tipo de herramienta, el riesgo que se corre que la parte seleccionada no sea plenamente representativa. No obstante, permite la agilización del trabajo sin menoscabar la calidad de la investigación y paralelamente, ayuda a solventar la escasez de recursos económicos, que es un común denominador restrictivo en una labor como la presente.

#### **4) El área de estudio.**

La ciudad de Resistencia ubicada en el norte de la república Argentina, es Capital de la Provincia del Chaco, con una población de 271.000 (INDEC, 2001) habitantes, convertida en una ciudad intermedia Argentina, constituye el caso a ser tratado en el presente estudio sobre la criminalidad y percepción de la inseguridad.

Se trata de una ciudad cuyo sitio se halla en el lecho de inundación extraordinario del Río Paraná, con tendencias Urbana de crecimiento hacia el oeste y el norte. Se trata de una ciudad del Nordeste Argentino con proyecciones a convertirse en Metrópolis Regional

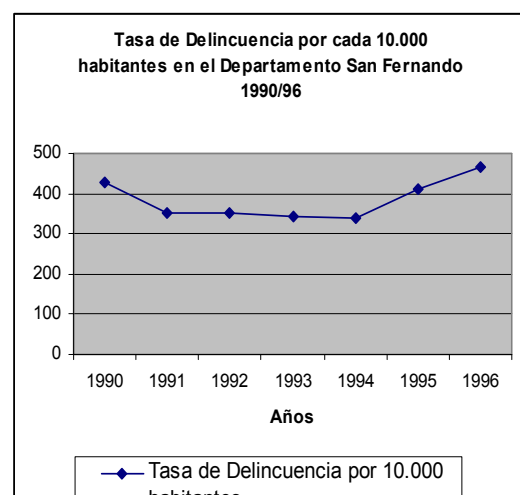
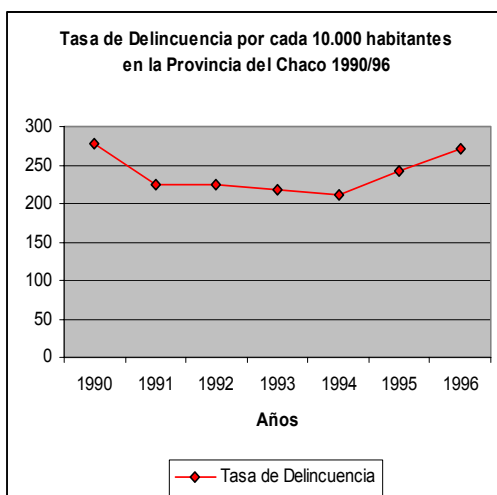


El norte de la ciudad se encuentra limitada por el Río Negro, y un séquito de lagunas que constituyen los vestigios de la divagación del río a lo largo del tiempo.

El Este de la ciudad está circunscripto por el Sistema del Río Paraná caracterizado por terrenos más bajos que el oeste de la ciudad.

El Sur se encuentra limitado por la Av. Soberanía Nacional, la cual ya fue transgredida por el proceso de expansión urbano, caracterizado por terrenos bajos y mal drenados. Es así como el Oeste de la ciudad constituye el área de expansión urbana más favorable.

La provincia de Chaco registra tasa de delincuencia creciente y el Gran Resistencia, capital provincial que concentra a más del 36% de la población es una de las ciudades con mayores índices de pobreza, indigencia, analfabetismo y mortalidad infantil. En la década del '90, el departamento San Fernando duplicaba los niveles de delincuencia en relación con las restantes jurisdicciones departamentales de la provincia.



### **5) Resultados sobre la Inseguridad Urbana en la Ciudad de Resistencia:**

La realización y posterior procesamiento de los datos obtenidos de los ciudadanos, en el área metropolitana de la Ciudad de Resistencia, por medio de las encuestas realizadas a una muestra significativa de población, ha permitido tener distintos aspectos acerca de la percepción de Seguridad e inseguridad, como así también patrones de conductas ligadas a la misma. La percepción citarina describe áreas y sectores de distintos grados de estima; que condicionan el paisaje urbano y generan diferencias y desigualdades espaciales.

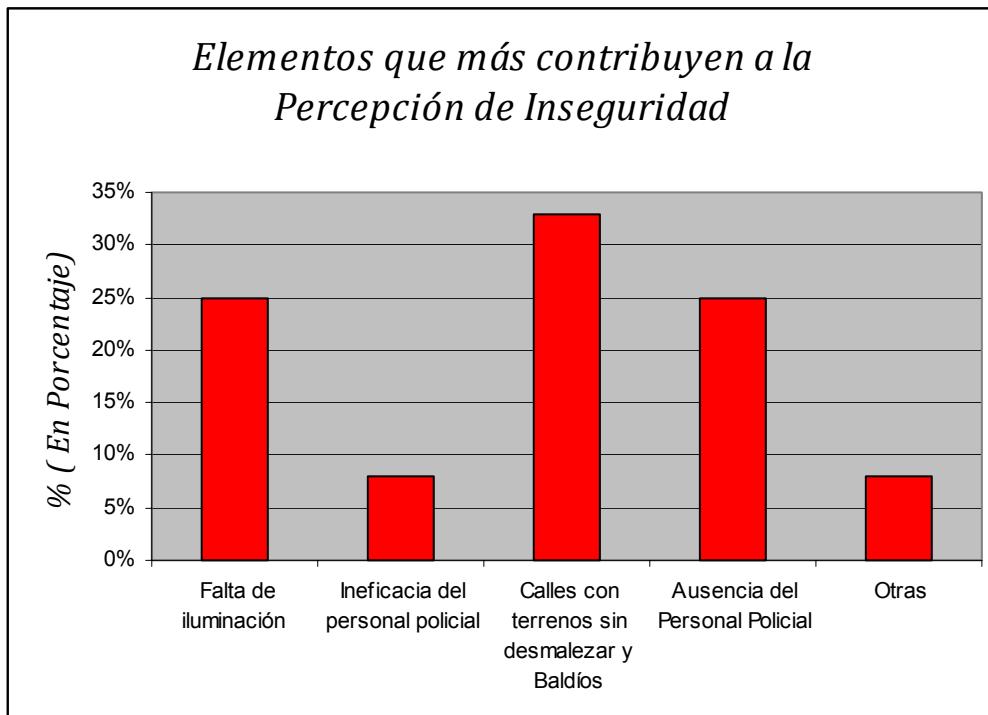
La implementación de la encuesta ha arrojado los siguientes resultados en el contexto de la ciudad: Con respecto a los elementos que intervienen en la percepción de inseguridad de la ciudad de Resistencia.-

1- Qué elementos considera que contribuyen en mayor medida a la inseguridad:

<b>Elementos</b>	<b>%</b>
-Falta de Iluminación	25%
-Ineficiencia del personal de Seguridad Pública	8%
-calles con terrenos sin desmalezar y baldíos	33%
-Ausencia del Personal Policial	25%
-otras (*)	8%

(\*) Cuales: Desocupación

Los datos arrojan la existencia de ciertos elementos núcleos, que actúan como filtros por medio de los cuales se proyecta la Subjetividad Ciudadana, alcanzando en algunos sectores alto nivel de contribución en la construcción de los mapas mentales.



Si bien los elementos que contribuyen a la Sensación de Inseguridad se encuentran bastante repartidos, el hecho de que haya terrenos baldíos o sitios con malezas contribuye en mayor medida al sostenimiento de dicha sensación. Son espacios percibidos como “Caldo de Cultivos” para la delincuencia, no obstante la existencia de grandes terrenos sin edificar hacia el sudoeste de la ciudad parece no ser percibidos por la ciudadanía.

Este aspecto se debe fundamentalmente a la falta de apropiación del Espacio “no cuidados” o “poco cuidados” de la ciudad.

La falta de iluminación y la escasa presencia de la seguridad pública en las calles arrojan niveles similares de consideración por parte de los ciudadanos. La asociación entre falta de transitabilidad y la escasa o nula iluminación urbana, en calles y paradas, se perfilan en muchos casos como circunstancias concomitantes que atentan con la seguridad percibida.

Con respecto a la falta de personal policial, en los últimos meses del año 2008 se ha implementado un programa provincial, por medio del cual los cadetes de policía han sido enviados a las calles de la ciudad para aumentar la presencia de la fuerza y a su vez contribuir a que los nuevos aspirantes de policía, obtengan mayor experiencia en lo que respecta a su incipiente profesión.

Este hecho ha sido detectado en los encuestados, los cuales mencionaron como una medida positiva pero sin embargo riesgosa por la juventud de los cadetes.

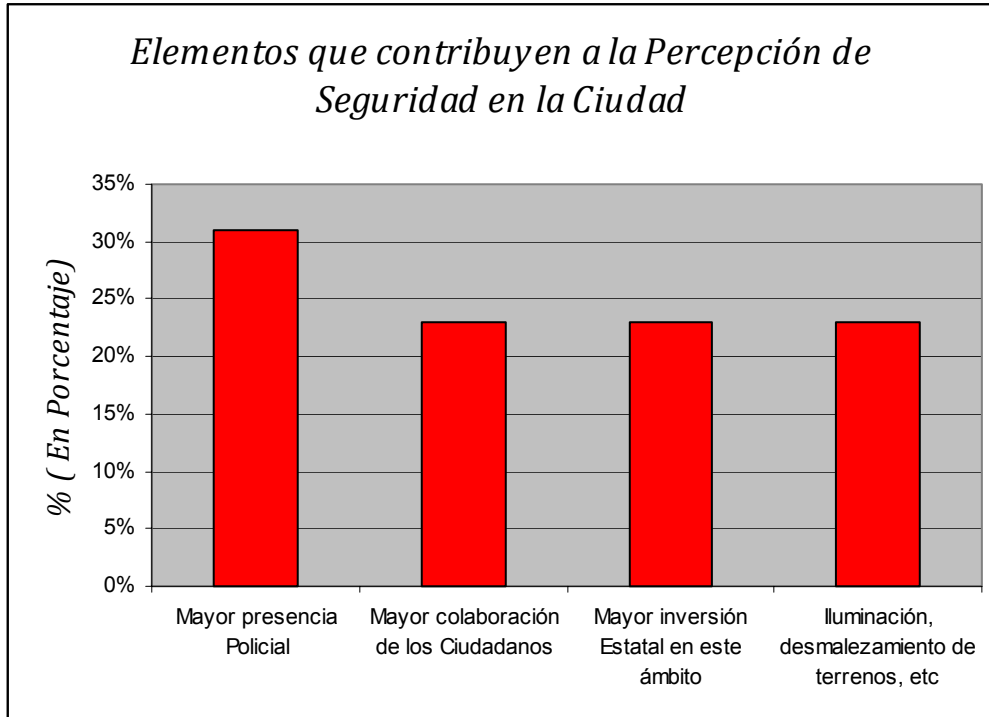
Para poder comprobar cuales son los elementos que los ciudadanos consideran como pilares de la percepción de seguridad, se ha realizado el interrogante referidos a los mismos, consistentes en detectar dichos elementos y comparar el grado de consideración de los mismos y se obtuvo el siguiente resultado:

<b>Elementos</b>	<b>%</b>
-Mayor presencia policial en las calles	31%
-Mayor colaboración de los ciudadanos	23%
-Mayor inversión Estatal en este ámbito	23%
-Iluminación, desmalezamiento de terrenos baldíos, etc.	23%
- Otros	0%

Los porcentajes arrojados evidencian en gran medida el efecto que provoca la presencia policial la cual es muy valorada por los ciudadanos, y constituye una pieza importante en el rompecabezas de la seguridad Urbana. De todos modos, es necesario una mayor eficiencia y eficacia de la misma, pues uno de los principales inconvenientes, que plantearon los ciudadanos consultados son las demoras del personal policial al momento que ocurren algún tipo de hecho delictivo.

Si comparamos los datos arrojados por los elementos que contribuyen a la Inseguridad con aquéllos que aportan a crear un ambiente seguro, podemos realizar las primeras aproximaciones pues entre los primeros prevalecen los de corte espacial, mientras que en los segundos elementos, priman los vinculados a los recursos humanos.

Por lo tanto las respuestas esperadas por los ciudadanos estarían vinculadas a la mayor calidad profesional de las fuerzas de seguridad, encargadas de proteger el bienestar público.



Como se puede apreciar en este gráfico; la mayor presencia del personal policial en las calles son un condicionante prioritario para que los ciudadanos se sientan seguros. Constituyendo un factor psicológico fundamental para la prevención de los delitos en la ciudad. Los efectos causados por este factor sería que los ciudadanos estén seguros y a su vez los delincuentes aborten la idea de cometer actos delictivos. Pero los hechos vividos diariamente afirman que los malhechores toman solamente mayores recaudos al momento de cometer los delitos.

Es decir que el inconsciente colectivo parte de la idea lógica de que habiendo personal de seguridad en las calles disminuirá las tasas de delincuencias urbanas.

Cuando los vecinos fueron consultados acerca de las áreas que consideran inseguras los resultados fueron los siguientes:

BARRIOS	PLAZAS	SECTORES
- Guiraldes	- Plaza España	-Paradas de Colectivos
- Toba	- 25 de Mayo	-
-Villa Prosperidad	-	-
-Barrio Payquin		

La detección de las áreas percibidas como inseguras están ajustadas a la percepción de los ciudadanos como también de los controles globales que ejercen los elementos.

Un aspecto fundamental que arrojó la implementación de la Encuesta es que al mencionar algunos barrios que son percibidos como Inseguros, todos ellos son periféricos y en todos los relevamientos se basan por Comentarios y no por experiencias personales, lo que puede significar una concepción de dichas áreas sin que llegue a reflejar la realidad. Estos mapas mentales de Inseguridad que son generados por los ciudadanos se alimentan principalmente por las condiciones socioeconómicas de los Barrios.



Sin embargo al ser consultados acerca de los espacios seguros, los ciudadanos opinaron que la Plaza central de la ciudad como así también, la Peatonal circundante a la misma, son los sectores más seguros de la ciudad, los cuales según a su entender responden a los elementos que otorgan seguridad, prevaleciendo la Iluminación y transitabilidad de las personas como elementos relevantes.

BARRIOS	PLAZAS	SECTORES
- Villa del Carmen	- 25 de Mayo	- Peatonal Céntrica
- Villa Palermo I	-	-
- Barrio Don Bosco	-	-
-		

A diferencia de las áreas asociada con la inseguridad, los barrios que los ciudadanos consideraban seguros fueron muy dispersos y generalmente relacionado con su lugar de residencia, teniendo como principio el conocimiento del mismo y asociado con la psicología genera seguridad lo que se conoce, a pesar de que en algunos barrios mencionados por las personas existen terrenos baldíos y áreas con escasa iluminación.

Otro aspecto relevante que arrojan los presentes resultados preliminares, constituye el hecho de que el 90 % de los encuestados afirma que no ha sido víctima de algún tipo de Delito durante el último mes previo a la realización de la encuesta, pero sin embargo más del 50% conoce por lo menos a una persona que si ha sido víctima de por lo menos un hecho delictivo. Este patrón es fundamental para la construcción de la sensación del miedo y la falta de experiencias personales en cuanto a Delitos se compensa con el conocimiento de hechos vividos por terceros que alimentan la sensación de inseguridad.

Lo expresado con anterioridad y mediante la construcción de representaciones mentales y perceptivas lleva a que las personas encuestadas califiquen a la seguridad global Urbana de la siguiente manera:

Seguridad en la ciudad de Resistencia	%
-Excelente	0
-Muy Buena	0
-Buena	17%
-Regular	50%
-Mala	33%
-Muy Mala	0

La tabla muestra la calificación otorgada por los ciudadanos, a la seguridad Urbana, evidenciándose que más del 80% de los ciudadanos consultados, califica a la misma como de regular a mala, dato interesante, si tenemos en cuenta que el 90% de los encuestados dijo no haber sufrido ningún hecho delictivo durante el mes anterior a la realización de la encuesta.

Un aspecto también relevante surge de la mediatización de los casos y del sensacionalismo otorgado por algunos medios de comunicación local, los cuales generan que se pongan en el tapete ciertos hechos delictivos puntuales, que son asimilados por los ciudadanos y que ejercen influencia en la percepción y los parámetros para considerar a la seguridad de esta manera.

El rol ejercido por los medios de Comunicación será abordado en una segunda etapa del presente trabajo, ya que en primera instancia es un intento para delimitar la percepción ciudadana de la ciudad y que áreas son vistas como marginales.

Otro punto interesante que ha dejado la encuesta realizada en el área Metropolitana, es acerca de la propuestas de los ciudadanos para mejorar la Seguridad en la ciudad.

Más del 50% de los encuestados afirma que es necesario mayor colaboración y participación de los ciudadanos, en la prevención de los delitos, como así también cuando se requiere algún tipo de testimonio para esclarecer algún hecho ocurrido.

Otras propuestas que también surgen, son aquéllas vinculadas a la educación en materia de Seguridad, en distintos ámbitos sociales, ya sea la escuela, medios de comunicación, campañas de prevención de los delitos, etc. Así también existe un reclamo de los ciudadanos, por un mayor acercamiento de la policía a los barrios, lo cual volvería más dinámica la relación entre los civiles y esta fuerza de seguridad. Esta última propuesta es loable y factible su realización, como por ejemplo mediante distintas campañas que prevengan e involucren a los efectivos policiales, con el área que abarca la comisaría local, contribuyendo al surgimiento de lazos con los vecinos y a su vez, significaría un conexión significativa en la relación vecino – policía, pues un alto número de encuestados hablan de la lentitud por ejemplo en el caso de levantar denuncias por parte de la fuerza y en otros casos consideran perdida de tiempo realizarla.

Sin duda son aspectos a tener en cuenta, pues son reclamos genuinos de los ciudadanos, lo cual también contribuye a la sensación de desamparo y desapego, que condicionan las conductas de los actores que intervienen. Como así también el pedido ya casi legendario de condenas más duras para los delitos graves, como así también, se castigue con mayor firmeza a los delincuentes reincidentes.

En síntesis las políticas públicas tendientes a la Seguridad Provincial y más aún a la seguridad Urbana, tendrían que tomar en cuenta no solamente la estadística oficial, las cuales muchas veces son distantes a la realidad captada, sino también lo que el ciudadano aprehende del espacio donde habita y se desarrolla cotidianamente.

El desafío será observar en qué grado, un conjunto de medidas públicas que atiendan a los elementos de inseguridad percibidos por la ciudadanía, mejoran el bienestar de los mismos y actúan como un complemento de los clásicos paquetes de medidas en materia de seguridad pública, que apuntan solamente a disminuir las denuncias y otras estadísticas oficiales, sobre las cuales se toman decisiones oficiales

## **6) Conclusiones más importantes de los avances:**

Los aspectos más importantes relevados en el presente avance sobre la percepción de inseguridad en la Ciudad de Resistencia, Capital de la Provincia del Chaco, tienen que ver con la disociación entre lo percibido subjetivamente por los ciudadanos y las estadísticas brindadas por la fuerza de seguridad local.

En la cual, las zonas o áreas consideradas más seguras por los ciudadanos coinciden con los sectores “rojos” en cuanto a las tasas de Delitos.

Tal es el caso de la Peatonal local, en donde los aspectos relacionados con la iluminación, y la transitabilidad de la misma sumada a su ubicación en pleno centro de la ciudad, proveen un status elevado en la consideración pública. No obstante la concentración de personas lleva también a la concentración del delito denunciado.

En contraposición a las reflexiones acerca de los lugares marginales de Paul Claval , aquí estaríamos en presencia de un sector o lugar “ponderado”, ya que a pesar de que las estadísticas son contrarias la gente siente seguridad al encontrarse en este sitio.

Sin entrar en lo que corresponde al campo de la psicología social, existen patrones en los ciudadanos, vinculados a elementos bien considerados y mal considerados los cuales intervienen

activamente en la apropiación del espacio. Estos patrones podrían llegar a ser la clave para la intervención del estado, sin dejar de lado las causas inherentes y concomitantes en lo que respecta a la problemática que plantea el delito en las áreas metropolitanas.

La propuesta estaría representada por la atención a estos patrones para poder disminuir la percepción; a veces no fundamentada de inseguridad, en los cuales ciertos barrios resultan perjudicados y marginados de muchos servicios por el simple hecho de ser mal vistos.

Es el caso de algunos barrios en donde por ejemplo los camiones distribuidores de mercancías no entran y los dueños de Mercados y almacenes deben ir por sus propios medios a buscar la mercadería necesaria para sus negocios. Si bien son barrios en donde se producen delitos, los niveles son similares a otras áreas de la ciudad incluso a aquellas ponderadas por los ciudadanos.

Otros aspectos relevantes, tienen que ver con los elementos que intervienen en los patrones de percepción de los habitantes, los cuales actúan como factores influyentes y condicionantes, del actuar cotidiano; actuar que a su vez afectará de forma decisiva a ciertos lugares o sectores y beneficiará a otros, generando un desigual funcionamiento del área urbana en cuanto a servicios, radicación de empresas y comercios y a su vez cuestiones de circulación y transitabilidad de las personas.

El riesgo principal de estos sectores “Estigmatizados”, los cuales poseen uno o más elementos claves que lo vuelven inseguros, es el hecho que genere algún tipo de discriminación de los vecinos que habitan dichos barrios, o queden marginados de ciertos servicios a veces fundamentales como, el de la salud (no circulan las ambulancias) o de transportes (Servicios de taxis o colectivos no los incluyen en sus recorridos).

La ciudad de Resistencia presenta muchos de estos lugares descritos e identificadas, los cuales merecen la atención de las políticas tanto comunales como provinciales, tendientes a paliar las diferencias perceptivas, atacando los elementos y causas que la originan, y a su vez en el transcurso del tiempo generan un desarrollo desigual de las áreas, y acarrear también desiguales oportunidades para las personas que habitan.

Es necesario también tomar en cuenta las propuestas brindadas desde la comunidad, las cuales con el trabajo conjunto de todos los ámbitos de la sociedad, encauzarían líneas de acción tendientes a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos mediante el incremento de la sensación de seguridad, e inclusión de aquellas áreas, cuyos resquemores lo tornan peligrosas para el colectivo popular.

**BIBLIOGRAFÍA SOBRE EL TEMA**

- CLAVAL, Paul (1999). **La Geografía Cultural**. Eudeba. Buenos Aires
- GUILLERMO CARVAJAL y DAVID RIVERA. "VIOLENCIA URBANA Y CRIMINALIDAD URBANA EN LA CIUDAD DE SAN JOSÉ. UN ESTUDIO EXPLORATORIO" Escuela Geografía.Universidad de Costa Rica
- ARAGONÉS TAPIA, J.I. **Los mapas cognitivos de ambientes urbanos: un estudio empírico de Madrid**. Madrid: Editorial Universidad Complutense, 1985.
- ARRIAGADA LUCO, Camilo y **MORALES LAZO**, Nelson. **Ciudad y seguridad ciudadana en Chile: revisión del rol de la segregación sobre la exposición al delito en grandes urbes**. *EURE (Santiago)*, dic. 2006, vol.32, no.97, p.37-48. ISSN 0250-7161.
- BAILLY, A.S. **La percepción del espacio urbano**. Madrid: I.E.A.L., 1979.
- BALBO Marcello, JORDAN Ricardo, SIMIONI Daniela (compiladores). **"La ciudad inclusiva"**, CEPAL,Santiago de Chile, 2003 (pp.215-235).
- BEHAR Andrea Marcela, LUCILLI Patricia **"Mapa del delito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires"**. TERCERAS JORNADAS DE JÓVENES INVESTIGADORES Instituto Gino Germani.
- BOIRA, J. **La ciudad de Valencia y su imagen pública**. Valencia: Universitat de València, 1992.
- BOIRA, J. **El estudio del espacio subjetivo en Geografía** (Geografía de la Percepción y del Comportamiento): una contribución al estado de la cuestión. *Estudios Geográficos*, nº 209. 1992. p. 573-592.
- CAPEL, H. (coord.) (1990) **Los espacios acotados. Geografía y dominación social**. . Barcelona. Promociones y Publicaciones Universitarias, 287 pp.
- DAMMERT, L. (2001) **Construyendo ciudades inseguras: temor y violencia en Argentina**. En: Revista EURE. Vol. XXVII, Nº 82, pp. 5-20. Santiago de Chile. Chile.
- CASTELLS, M. (1998) **La era de la información. Economía, sociedad y cultura**. Vol. 3: *Fin de Milenio*. Madrid. Alianza Editorial, 446 pp.
- CARRION MENA, Fernando y NUNEZ-VEGA, Jorge. **La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo**. *EURE (Santiago)*, dic. 2006, vol.32, no.97, p.7-16. ISSN 0250-7161.
- CARRION M. Fernando. **La Geografía del delito**. En: CIUDAD SEGURA. Programa Estudios de la ciudad. FLACSO -Ecuador. Nº 17, 2007. Págs.
- DAROQUI, Alcira (2003). "Las seguridades perdidas". En: *Argumentos*, Nº 1 (2), Buenos Aires.
- DERN, Harald; FRÖND, Roland; STRAUB, Ursula y OTROS. **Comportamiento geográfico de ofensores desconocidos en delitos de violencia sexual. Un proyecto para optimizar la evaluación del comportamiento geográfico criminales el contexto de la elaboración de un perfil del ofensor mediante análisis operativos de casos**. Número extraordinario dedicado al IX Coloquio de Geocritica
- FRAILE, Pedro (2007) **La percepción de seguridad: entre el delito, el conflicto y la organización del espacio**. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales .Universidad de Barcelona
- DEL OLMO, Rosa. **"Ciudades duras y violencia urbana"**. Nueva sociedad nº 167. mayo-junio 2000.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. y BOSQUE SENDRA, J. **El espacio subjetivo de Segovia**. Madrid: Editorial Universidad Complutense, 1989.
- GÓMEZ LUÍS, A. y REQUES VELASCO, P. **Estructura, evaluación de preferencias espaciales en Cantabria**. Un estudio de Geografía de la Percepción. *Ciudad y Territorio*. Madrid, nº 62. 1984. p. 101-121.
- GOULD, P. y WHITE, R. **Mental Maps**. Londres: Penguin, 1974.
- HARRIES, K. **The Geography of crime and justice**, New York: McGraw-Hill, 1974
- HIERNAUX, D. y Lindón, A. (directores) (2006) **Tratado de Geografía Humana**.Barcelona. Anthropos Editorial.
- ICESI. Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad a.c. **GEOGRAFÍA DE LA INSEGURIDAD, INCIDENCIA DELICTIVA Y DENUNCIA 2001**. GACETA INFORMATIVA 2. 2001.
- JACOBS, J. (1961) **Muerte y vida de las grandes ciudades**. 2ª ed. Madrid: Península, 1973

- LAHOSA Josep M<sup>a</sup>(2002). **Delincuencia y ciudad. hacia una reflexión geográfica comprometida**. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales .Universidad de Barcelona.
- LINDÓN, A. (2006a). **Geografías de la vida cotidiana**. En D. Hiernaux & A. Lindón (Dir.). *Tratado de Geografía Humana* (pp. 477-536). Barcelona: Anthropos-UAM-I.
- LINDON, Alicia. **El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas**. *Rev. geogr. Norte Gd.*, June 2007, no.37, p.5-21. ISSN 0718-3402.
- LINDÓN, Alicia. **Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales**. *EURE (Santiago)*, ago. 2007, vol.33, no.99, p.31-46. ISSN 0250-7161.
- LINDÓN, Alicia. **La ciudad y la ida urbana a través de los imaginarios urbanos**. *EURE (Santiago)*, ago. 2007, vol.33, no.99, p.7-16. ISSN 0250-7161.
- MENA, F. y Núñez-Vega, J. (2006) **La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo**. En: Revista EURE. Vol. XXXII, N° 97, pp. 7-16. Santiago de Chile. Chile.
- NIÑO, Soledad y LUGO, Nelson (1998). **Territorios del miedo en Santa Fe de Bogotá, Imaginarios de los ciudadanos**. Colombia: Tercer Mundo Editores.
- ORDÓÑEZ Emilio; BAIZÁN Mario. **La Crisis de la Seguridad Pública en Argentina**. Fundación de Estudios Políticos del Tercer Milenio.
- PAIN, R. **Progress in Human Geography** 24-3, 2000 p. 365-387.
- PEGORARO, Juan (1997). "**Las relaciones sociedad-estado y el paradigma de la inseguridad**". En: *Delito y Sociedad. Revista de Ciencias Sociales*, 9/10, Buenos Aires, 51-63.
- PEGORARO, Juan (2003). "**Una reflexión sobre la inseguridad**". En: *Argumentos*, N° 1(2), Buenos Aires.
- PETRELLA Laura, VANDERSCHUEREN Franz. **CIUDAD Y VIOLENCIA: Seguridad y ciudad** Proyecto I.P.G.H. cart 2.1.1.3.1 **1º INFORME TÉCNICO Y ECONÓMICO, AÑO 2007. "CARTOGRAFÍA DE LOS ESPACIOS SUBJETIVOS, PARA LA COMPRESIÓN DE LOS RIESGOS DELICTUALES URBANOS"**.
- REQUES, P. **Delimitación del centro, conocimiento, frecuentación y atracción residencial del espacio urbano de Santander**. Resultados de una encuesta de percepción urbana. *II Encuentro Regional de Investigación Educativa*. Santander: Universidad de Cantabria, 1989.
- SANTOS M. (2000) **La naturaleza del espacio: técnica y tiempo. Razón y emoción**. Barcelona. Editorial Ariel.
- SILLANO, Mauricio, GREENE, Margarita y ORTUZAR, Juan de Dios. **Cuantificando la Percepción de Inseguridad Ciudadana en Barrios de Escasos Recursos**. *EURE (Santiago)*, dic. 2006, vol.32, no.97, p.17-35. ISSN 0250-7161.
- Silva, A. (2003) **Bogotá Imaginada**. Bogotá: Taurus \_ Universidad Nacional de Colombia \_ Convenio Andrés Bello \_ FLACSO Ecuador.
- SMITH, C. **Crimes rates as Territorial Social Indicators**, London, Dep. of Geography Queen Mary College, 1974 Pain, R. *Progress in Human Geography* 24-3, 2000 p. 365-387.
- VARELA, Cecilia. **¿Qué significa estar seguro?: De delitos, miedos e inseguridades entre los adultos mayores**. *Cuad. Antropol. Soc.*, July/Dec. 2005, no.22, p.153-171. ISSN 1850-275X.